

ARTISTAS MEXICANAS

Por C. GALVAN Y GONZALEZ.

Especial para COSMOS

II.

JOSE G. ARAGON

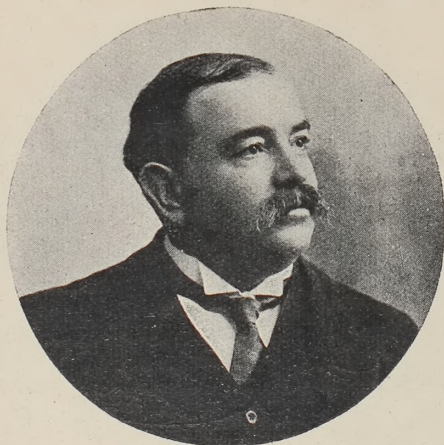
EVOCANDO recuerdos acude a mi mente el de una época en que un grupo de jóvenes enamorados de la buena música despertaba en mi alma un gran entusiasmo por el arte sublime que tanto amamos y que muy pocos llegan a dominar con buen éxito.

Nos reuníamos en la casa de don Leandro Cuevas, persona de alta cultura y gran amigo del arte y de los artistas. Allí, en esa casa, en la que músicos, escritores y cantantes de valía encontraban siempre franca entrada y sincero estímulo, conocí al maestro Aragón, que ya en tal época había ganado en buena lid envidiable prestigio.

Han pasado desde entonces muchos años y, sin embargo, recuerdo todo como si se tratara de algo que hubiera sucedido ayer mismo. Aquel grupo de artistas ensayaba *Un baile de Máscaras*, y cada uno de ellos procuraba conquis-

tar glorioso éxito poniendo a contribución estudio y facultades.

Damas de muy buena sociedad, entre las que recuerdo a las señoritas Joaquina Alfaro, Dorotea Haglestein, Rosaura Negrete, y algunas otras prestaban el valioso contingente de su belleza y de su voz privilegiada. Alfredo Solares, que en aquella época llamaba la atención por su magnífica voz de barítono, obtenía nutridos aplausos; el licenciado don Alejandro Cuevas, tan ventajosamente conocido en nuestros círculos literarios, lucía su buena voz de tenor, y otros artistas de tanta valía como éstos; comple-



taban el conjunto. Entre ellos recuerdo muy especialmente al maestro Aragón, que era el alma de aquel grupo en el que el arte y la juventud se unían con estrecho lazo. Aragón estimulaba a unos, corregía inteligente y discretamente a otros y sin descansar un momento dirigía los